

Pregón Fiestas del Carmen 2010
Valladolid, 9 de julio de 2010

Queridos amigos, vecinos y vecinas del barrio de Las Delicias, cuánto honor para mi sustituir como Pregonero a uno de los más conocidos y mejor cómico de nuestro país como es J.J. Vaquero, a uno de nuestros paisanos que lleva el nombre de Valladolid allí donde se encuentre.

En primer lugar quiero agradecer a la Asociación Familiar Delicias y a su Junta Directiva el encargo de ser el Pregonero de las Fiestas del Carmen 2010, mucho riesgo asumís, al habérselo encargado a un novato en estas lides, pues aunque habré acudido a más de un centenar de pregones a lo largo y ancho de esta ciudad y provincia, no es lo mismo escuchar que pregonar.

Hoy os digo, a vosotros y vosotras, mirándoos a los ojos, que me siento plenamente orgulloso, honrado, feliz y nervioso de estar en esta Plaza, dispuesto a anunciar el comienzo de nuestras fiestas. Y, os aseguro, que no se trata de cortesía; ni de palabras vacías, son palabras sinceras; sentidas, de cariño, que salen del corazón y de los sentimientos.

Y es que conviene sepáis que no acepté ser pregonero porque me creyera el mejor, lo acepté, con ilusión, por considerar un honor “vocear a los cuatro vientos que las fiestas del Carmen en Las Delicias han comenzado”.

Y quiero que sepáis que seré pregonero hoy y siempre, hoy aquí con vosotros, compartiendo este inicio de fiestas, y siempre halla donde vaya, hablaré de Las Delicias como si de mi mejor amigo se tratara, pregonaré vuestra humildad y generosidad, vuestra hospitalidad y amistad.

No quiero cansaros ni aburriros, los pregones deben ser breves y festivos, porque lo importante hoy es la fiesta y la diversión, ya conocéis de sobra vuestra historia y sería una osadía por mi parte venir hoy aquí a hablaros de lo que conocéis más que de sobra.

Para un rondillero como yo, nacido y crecido en el Barrio de la Rondilla, es un privilegio pregonar las fiestas del barrio de Las Delicias, al que me siento unido como uno más de

vosotros, aquí tengo familia y buenos amigos, y por tanto este también es mi barrio. Hablar de Valladolid es hablar de Las Delicias, este es el corazón de la ciudad, y en mi corazón siempre llevaré este barrio.

Las Delicias es el barrio de los obreros, de los ferroviarios, de los emigrantes que vinieron de los pueblos y de otras provincias a buscar trabajo y aquí les acogisteis con los brazos abiertos, el barrio de Fasa Renault y de la Iveco, de las vías del tren y dentro de unos años del soterramiento, el barrio de Lola Herrera, del Paseo Juan Carlos I y la Avenida de Segovia, de la Plaza del Carmen donde estamos, el barrio de Millán Santos. Es el barrio de la gente humilde y buena, el de Valeriano Martín. Ojalá que pronto podamos pasear por una de las calles del barrio que lleve el nombre de quien hizo mucho por esta ciudad y sobre todo por este Barrio, el nombre de Valeriano.

Este es el barrio del periódico que lleva su nombre “Delicias al Día”, de la Cofradía de la Exaltación de la Cruz, el barrio del Arco de Ladrillo, del Parque de la Paz, y hasta de los Celtas Cortos que le dedicaron una canción a vuestro túnel, y sobre todo es el barrio de la hospitalidad, de la convivencia y la generosidad.

Sois un barrio reivindicativo y luchador, que habéis conseguido a pulso progresar y avanzar exigiendo y reclamando lo que os correspondía. Porque sólo reivindicando y luchando en el día a día, en la calle si hace falta, se consigue el avance de los pueblos. Por eso, quiero aprovechar esta oportunidad para reivindicar, agradecer y reconocer el papel de los colectivos sociales y sobre todo vecinales en esta sociedad individualista en la que vivimos. Porque tenemos que agradecer y reconocer a quienes desde las Asociaciones culturales, juveniles, vecinales, se quitan de su tiempo personal para voluntariamente dedicárselo a los demás, y conseguir mejoras para nuestro barrio, para nuestras calles, para nuestra ciudad, para nuestra vida.

No os llamo a la rebelión, os llamo a la movilización, a la participación, a que luchéis por lo que consideréis justo, a que tengáis objetivos colectivos, al trabajo en equipo, a la utopía, especialmente en esta época de crisis global que nos está tocando vivir. Os animo a sonreír, a ver la vida siempre con el vaso medio lleno, a ver lo positivo de las cosas, a afrontar los problemas con decisión y valentía, a compartir vuestros problemas, y a disfrutar de vuestras alegrías.

Hoy nos reunimos para iniciar nuestras fiestas y, como pregonero de este año 2010, quiero animar a la gente a que participe en las actividades que se han organizado con tanto esfuerzo, implicándonos todos para que no decaiga la fiesta y la ilusión; tratemos de olvidar nuestros problemas, colaboremos para mantener vivo nuestro barrio, hagamos de Las Delicias un lugar donde todos tengan cabida, bailemos y brindemos por estar juntos de nuevo.

Os convoco a la música, a la risa, a la generosidad, al amor, a soñar despiertos, a la ilusión, a la esperanza, a la confianza, a la utopía, a la fiesta y a la alegría.

¡Que comience la Fiesta!

¡Que se lance el chupinazo!

¡Que suene la música!

¡Que se baile al compás de los pasacalles!

¡Que repiquen las campanas en honor de la Virgen del Carmen!

¡Que rían y jueguen los niños y las niñas!

¡Que canten las Peñas!

¡Que bailen los mayores al son del pasodoble!

¡Que viva el barrio de Las Delicias y sus gentes!

¡Y que el domingo la Roja nos haga Campeones del Mundo!.